



Porlán, Rafael, *Constructivismo y escuela. Hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la investigación*, Sevilla, Díada editora, 1993, 194 p.

*Jaime Calderón López-Velarde*

El papel protagónico de los profesores es fundamental cuando se pretende introducir cambios y reformas sustantivas en los sistemas educativos para elevar la calidad de los servicios que éstos ofrecen. Por esta razón, el tema a que hace referencia la obra es de sumo interés para suscitar y desarrollar en la comunidad educativa, y en particular en el magisterio, una serie de reflexiones que les permitan debatir acerca de las características, problemas y alternativas de su quehacer docente.

El libro de Rafael Porlán cumple con el anterior cometido al presentarnos una síntesis bien lograda y apoyada en un amplio y actualizado repertorio bibliográfico en cada uno de los temas que aborda a lo largo de los cinco capítulos de la obra.

El primer capítulo titulado "Conocer el conocimiento: Hacia una fundamentación epistemológica de la enseñanza", es para el

autor uno de los retos más ambiciosos que se pueda imaginar. Porlán incursiona en la imagen clásica y empirista de la ciencia cuya concepción se presenta de manera simplificada y deformada.

En seguida caracteriza el modelo científico de transición, representado por las ideas epistemológicas de Karl Popper e Imre Lakatos que, no obstante sus aportaciones, siguen siendo absolutistas en el sentido de reconocer la existencia de un solo criterio universal e intemporal, ubicándolos en un continuismo filosófico impotente para abordar las grandes cuestiones epistemológicas actuales.

Otros temas abordados en este capítulo son: La diversidad de métodos y teorías, el papel de las ideas relativistas de la ciencia de T.S. Kuhn y Paul Fayerabend, "el discurso fronterizo y transdisciplinar de Edgar Morin" basado en el paradigma de la complejidad, y la epistemología constructivista del conocimiento cotidiano.

El capítulo concluye con la exposición acerca del conocimiento y de su enseñanza mediante una serie de interrogantes, entre las cuales destacamos la siguiente: ¿Qué relación se debería establecer entre los diferentes conocimientos implicados en la escuela: conocimiento científico, conocimiento didáctico, conocimiento profesional de los profesores y conocimiento cotidiano de los estudiantes?

En el segundo capítulo "La construcción del conocimiento didáctico: Hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la investigación", Porlán se propone "analizar la evolución que ha sufrido la problemática didáctica y los diferentes enfoques teóricos dominantes", formulándose siete preguntas acerca de los dilemas en la elección de una teoría de la enseñanza y del aprendizaje.

Entre los tópicos abordados sobresalen: el pensamiento del profesor como variable del sistema aula, el pensamiento del alumno como proceso generador de significados, el contexto del aula como matriz del intercambio didáctico, el aula como un sistema complejo de comunicación, investigación y construcción de conocimientos.

En el capítulo tercero "Construir el conocimiento escolar: la investigación de alumnos y alumnas en interacción con el medio", Porlán introduce aspectos como el interés por el conocimiento, el sistema de significados experienciales de los alumnos en su dimensión implícita y explícita, y su organización en la memoria bajo esquemas y redes semánticas de naturaleza idiosincrática.

En este orden de ideas Porlán sugiere que los enseñantes deben abordar didácticamente las concepciones de los alumnos, asumiendo el papel de facilitadores a la vez que investigar su propia actividad profesional. En otras palabras, la investigación en la escuela se convierte en un principio didáctico de gran potencialidad.

Asimismo, el autor sostiene que el conocimiento a generar y construir en la escuela tiene un estatus epistemológico propio y por tanto ha de ser el resultado del análisis didáctico de diferentes fuentes de información, lo que implica promover y potenciar la investigación crítica de problemas relevantes.

En el capítulo cuarto "La construcción del conocimiento profesional: hacia un modelo de profesor-investigador", Rafael Porlán plantea las limitaciones y reduccionismos de la tendencia cientifista (académico-racionalista-cuantitativa-experimental) y la tendencia interpretativa (etnográfico-fenomenológico-cualitativo-descriptivo), que aislan epistemológicamente la teoría de la práctica y la investigación de la acción educativa.

Superar estas limitaciones y contradicciones desde la investigación en la escuela significa un proceso tendiente a relacionar la teoría con la práctica y la investigación del hecho educativo con la acción transformadora del mismo.

En consecuencia, el papel del pensamiento reflexivo y autónomo se constituye en medio y fin de la investigación en la escuela, es decir, sugiere una epistemología que conciba el conocimiento escolar como mediador entre el conocimiento ordinario y el conocimiento científico. Sin embargo, la reflexión por sí misma es insuficiente, pues se requiere a partir de la práctica reconstruir críticamente la teoría y participar en el desarrollo significativo del conocimiento y la práctica profesional.

Alrededor de estas ideas y retomando los lineamientos de Kurt Lewin, John Elliot, Wilfred Carr y Stephen Kemmis sobre la investigación-acción, Porlán establece los procesos que desde una perspectiva de investigación centrada en la escuela, pueden propiciar una transformación progresiva de la enseñanza a través de la reflexión e investigación crítica del profesor. Entre éstos, esclarecer las perspectivas educativas de los profesores, identificar, describir e interpretar sus problemas en la acción, considerar cada situación como un estudio de casos y avanzar en la construcción colectiva e interdisciplinar de una teoría crítica de la enseñanza.

Finalmente, en el quinto capítulo "Cambiar la Escuela", Porlán analiza la práctica actual del currículo, así como los problemas y creencias de los profesores en su actuación docente con la finalidad de que éstos lo sometan a la reflexión crítica y lo puedan modificar paulatinamente con criterios rigurosos, conscientes y fundamentados.

Una vez caracterizado el currículo tradicional y sus tendencias tecnológica y espontaneísta, Porlán propone una síntesis integradora mediante un currículo alternativo apoyado en hipótesis sobre el conocimiento escolar deseable y la selección de problemas que respondan a los intereses de los alumnos.

En definitiva, el enfoque adoptado por el autor en este texto, así como el lenguaje claro y riguroso que maneja, nos permite aproximarnos a la teoría constructivista en el marco de los procesos de la formación del profesorado. Por consiguiente, las ideas expresadas por Porlán en cada capítulo hacen muy recomendable la lectura y estudio de esta obra, particularmente para quienes están empeñados en cambiar y mejorar las prácticas educativas.